

● MAÑANA SE cumplen diez años del magnicidio del dirigente conservador.

● EL ÚNICO condenado por el caso alega que es inocente.

● PROCESO LLEVÓ a la Brigada XX de Inteligencia del Ejército Nacional.

# Magnicidio de Álvaro Gómez, diez años en la impunidad

**E**n diez años que lleva preso Paul Flórez Martínez ha tratado de demostrar por todos los medios que él no fue uno de los cuatro sicarios que acabó con la vida del dirigente conservador Álvaro Gómez Hurtado, el 2 de noviembre de 1995, tal como lo determinó el juez que lo condenó.

Flórez argumentó que el día del magnicidio estaba en Sucre, en el funeral de un amigo.

El reo es el único condenado por el caso. El juez especializado de Bogotá que lo sancionó dio total credibilidad al testimonio de José Guillermo Vélez Montenegro, quien reconoció a Flórez, por las letras "RC", tatuadas en su mano izquierda, como uno de los sicarios que disparó contra Gómez.

En el proceso también fueron juzgados y luego liberados el coronel Bernardo Ruiz Silva, ex comandante de la desaparecida Brigada 20 de Inteligencia; los hermanos Omar y Henry Borró Loaiza, y Carlos y Franklin Gacina, todos miembros de la misma unidad que fue desmantelada por el Gobierno.

La Fiscalía recopiló pruebas que consideró suficientes para que los militares fueran condenados, tras demostrar que el magnicidio fue un complot para derrocar al ex presidente Ernesto Samper. Los jueces consideraron que las pruebas eran insuficientes para demostrar la responsabilidad de los ex militares.

**Paso a paso**  
Excepto la forma milimétrica como fue planeado y ejecutado el magnicidio, nada es claro en este caso. Los movimientos de Gómez Hurtado en Bogotá fueron estudiados hasta en sus mínimos detalles por un comando profesional encargado de asesinarlo.

Para ejecutar el crimen, los sicarios eligieron la Universidad Sergio Arboleda, calle 74 con carrera 14, norte de Bogotá.

Los líderes, Luis Carlos Galán Sarmiento, del Partido Liberal, y Álvaro Gómez Hurtado, del Partido Conservador, ambos sacrificados en una Colombia que clama por la paz.

En el momento en que Gómez acudía sin falta, todos los jueves, a dictar una clase.

Ese día el comando llegó a las diez de la mañana. Veinte minutos después, como era su costumbre, Gómez salió del predio universitario para abordar su vehículo blindado. Los homicidas, que estaban camuflados entre los estudiantes, esgrimieron sus armas. El resto fueron rifas y confusión.

En el sitio quedaron tendidos el asistente personal del dirigente, José del Cristo Huertas Hastamar, quien murió segundos después; el escucha fígaro Ignacio Rueda Jáuregui, quien disparó su arma contra los homicidas, pero sin suerte; y Gómez Hurtado, quien fue trasladado a la clínica Country, donde murió en el quirófano.

"Una de las cuatro balas que recibió perforó un pulmón e interestó el corazón causando su muerte", se lee en el reporte médico.

**Enredo de militares**  
Los testigos que llamaron a la

línea 112 de la Policía alertaron. "Ahí están, van en un camión beige, es un Nissan de placas LJV-033, van cuatro tipos, ellos fueron los que mataron a esa persona de la universidad Sergio Arboleda". La reacción de la policía fue inmediata.

El automóvil resultó ser del Ejército, asignado a la escolta del comandante de la Escuela Militar de Cadetes José María Córdova, el general Ricardo Emilio Cifuentes, hoy director saliente del Ipce.

En el carro viajaban cuatro soldados que justificaron su presencia en el sector asegurando que iban a comprar unas revistas. Al verificar la versión, la Fiscalía probó que el carro salió e ingresó de la unidad militar sin ser reportado en las minutas de guardia, lo que llevó a dudar de las explicaciones de los militares.

En las pesquisas se comprobó que los documentos de propiedad del camión estaban adulterados y la placa había sido utilizada en otros carros. Las indagaciones se centraron

en la Brigada 20, unidad de inteligencia del Ejército, y en su comandante, en ese momento, el coronel Ruiz Silva.

Testimonios obtenidos por la Fiscalía llevaron hasta el grupo "Cazador", red de inteligencia del Ejército integrada por suboficiales y ex guerrilleros que

operó en Bucaramanga, supuestamente bajo las órdenes de Ruiz Silva.

Los declarantes aseguraron que miembros de esa unidad, entre ellos los hermanos Berrio Louza y Gaitán, habían participado en la planeación y ejecución del magnicidio, bajo la coordinación del oficial.

**Embajada de E.U.**  
Varios de los hijos de Gómez insistieron en que su muerte era parte de un plan para derrocar al ex presidente Samper, quien era protagonista del sonado proceso 8.000 por la presencia de dineros del narcotráfico en la financiación de la

campaña que lo llevó a la Presidencia. Varios de sus hombres cercanos terminaron en la cárcel, así como destacados líderes liberales.

El escándalo dividió al país y a sus instituciones. Entre ellas al Ejército, coinciden analistas, hasta el punto de que muchos de sus miembros expresaron en privado y en público su descontento con Samper y reclamaron su renuncia.

Para fundamentar su versión, la familia de Gómez Hurtado citó ante los fiscales una charla que habían sostenido con el embajador de Estados Unidos de la época, Mylos Procherro, quien les advirtió que si querían saber sobre el crimen indagaran en la Brigada 20 de Inteligencia Militar.

La teoría de la conspiración fue corroborada después por el entonces director del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), Ramiro Bejarano, y otros funcionarios del gobierno como el ministro de Defensa, Juan Carlos Viqueira Portocarrero.

Más tarde, el representante a la Cámara Pablo Victoria señaló como autores del magnicidio a suboficiales y oficiales de baja graduación del Ejército. Según Victoria, el complot para derrocar a Samper había sido planeado por un sector inconforme del Ejército y la Armada, junto con dirigentes políticos y empresarios del país. Sólo que el

comandante "Álvaro Gómez pagó con creces la estatura que alcanzó. Llegó a tener la categoría de ex presidente sin haber alcanzado la primera magistratura".

Chaparro, lo descubrió al ser alertado por un general en retiro a quien le propusieron participar en la acción. El oficial jubilado a quien se refería el representante Victoria, era el general Fernando Landábal Reyes, quien fue asesinado en mayo de 1998 en el norte de Bogotá.

Cinco meses después, la Fiscalía encontró en la casa del político quindiano Romel Hurtado García una serie de documentos que permitieron spuntar la investigación en torno a la teoría de una conspiración.

## Gómez era un monumento a la cultura

Aportes del libro *Para volver a vivir*, sobre Álvaro Gómez Hurtado, escrito por Alfonso López Michelsen y otros.

Álvaro Gómez era un monumento de cultura, que se fue creciendo con el curso de los años. Heredó de su padre los atributos del orador, pero la naturaleza fue tan generosa con él que, simultáneamente, lo dotó de los atributos manuales, que le permitieron sobresalir como dibujante y como pintor. Esta hibridación le permitió alcanzar la categoría de un gran crítico de arte en todos los órdenes, un atributo singular en un mundo como el de los políticos, al cual perteneció al salir de la adolescencia.

Tuvo la ventaja, sobre sus contemporáneos, de haberse formado en el seno de la vieja Europa y haber dominado las lenguas clásicas, propias de las centros de enseñanza, en donde coronó su formación con lenguas modernas, como el francés, el alemán y el inglés, que le permitieron mantenerse actualizado hasta el final de sus días.

"Lo mismo escribía de mano maestra los esbozos de los ángeles de la iglesia de Sopó, que se cuantificaba el proceso presente de nuestras exportaciones en los primeros años de la postguerra, y analizaba la dialéctica política colombiana con gran acierto, cuando lo hacía en forma desprevenida, sin propósito inmediato alguno. Sus clases en la universidad Sergio Arboleda revelaban con más propiedad que sus escritos de candidato a la jefatura del estado, la visión total de Colombia, que muchas plumas califican con la metáfora, ya familiar, de que "le cabía el país en la cabeza". "Quiénes de preguntan sobre su carrera y la frustración que, probablemente, fuera para Colombia el no haber ejercido cargo administrativo alguno de verdadera importancia, suele atribuírselo a las resistencias que despertó su padre (Luis Gómez) a lo largo de su vida pública, pero el susurro siempre se ha inclinado a pensar que la profunda razón de su insuccesso radicó en lo prematuro de su carrera pública, cuando, merced al apoyo paterno, ya había sido congresista, embajador y vocero de su Partido antes de los treinta años".

## Opinión

### Gómez se la jugaba por cambios profundos

"El único ex presidente que no gobernó. El más leído pensador de la derecha en Colombia. Con el pragmatismo suficiente para hacer un acuerdo con la izquierda para sacar adelante la Constitución del siglo XXI. Tuvimos, sorprendentemente, una buena relación que permitió que la Constituyente de 1991 funcionara por consenso y fuera constructiva. Con él se pactó el último gran consenso nacional".

Antonio Navarro Wolf, "car independiente"

"Trabajamos juntos durante y después de la Asamblea Constituyente y jamás tuvimos un acuerdo insostenible. No porque me hubiera vuelto loco, sino porque al fin nos encontramos en el centro y compartimos las mismas ideas sobre la necesidad de un cambio profundo en el país, y seguramente lo hubiera liderado con mano firme si le hubiesen dado la oportunidad".

Carlos Lleras de la Fuente, analista político

Antonio Navarro Wolf.

Carlos Lleras de la Fuente.